

Historia

Los orígenes de la antropología criminal en Cuba

The origins of the Cuban criminal anthropology

Miguel Angel PUIG-SAMPER MULERO *
Rafael HUERTAS GARCIA-ALEJO **

RESUMEN

El «Estudio antropológico sobre los asesinos», presentado por el doctor Montalvo en el Ateneo de La Habana en 1879, es una de las obras más significativas para el estudio de la difusión e introducción de la teorías de Cesare Lombroso en América, especialmente en Cuba, país en el que su recepción fue más temprana.

SUMMARY

The «Estudio antropológico sobre los asesinos», what was read by Dr. Montalvo in the Ateneo of Havana in 1879, is one of the more important studies of the analysis of the diffusion and introduction of the Cesare Lombroso's theories in America, and specially in Cuba, where their reception was very early.

PALABRAS CLAVE

Antropología criminal. Lombroso. Psiquiatría cubana.

KEY WORDS

Criminal anthropology. Lombroso. Cuban psychiatry.

Aunque es cierto que la recepción de la psiquiatría positivista y de la antropología criminal fue bastante tardía en América, tal como ha demostrado José Luis PESET en su libro *Ciencia y Marginación. Sobre negros, locos y criminales* (Barcelona, 1983), el caso cubano se presenta como la excepción que confirma la regla. Así, mientras que en otros países americanos persisten teorías metafísicas, apoyadas en criterios de libre albedrío y culpa y responsabilidad de los delincuentes, según J. L. PESET, en el seno de las doctrinas médicas y jurídicas, la rápida introducción en Cuba de las doctrinas de DARWIN y de LOMBROSO y la peculiar situación política,

(*) Biólogo. C.S.I.C. Centro de Estudios Históricos. Dpto. de Historia de la Ciencia.

(**) Médico. C.S.I.C. Centro de Estudios Históricos. Dpto. de Historia de la Ciencia.

económica y social de la isla, que aún se mantiene como colonia española, supuso la rápida conversión de muchos científicos y médicos cubanos, pertenecientes en su mayoría a la burguesía criolla, al nuevo credo que pretendía normativizar la sociedad y crear los elementos de defensa frente a los individuos y grupos sociales supuestamente peligrosos.

Sin descartar otras posibles vías de penetración de las nuevas teorías, parece que la principal fue la Sociedad Antropológica de la Isla de Cuba. Esta fue creada en 1877 como correspondiente de la Sociedad Antropológica Española, fundada en 1865 por un grupo de intelectuales cubanos, en su mayoría médicos, interesados en las nuevas corrientes ideológicas europeas. No hay que olvidar que fueron numerosos los médicos cubanos que estudiaron en París, donde recibieron la influencia de la nueva antropología positivista encabezada por Paul BROCA y de la psiquiatría degeneracionista de MOREL y MAGNAN, convalidaron sus estudios en Madrid y volvieron a la isla para ejercer su profesión. Los canales de comunicación con Europa eran, por tanto, muy directos aún antes del nacimiento de la Sociedad Antropológica cubana, pero con éste se ampliaron considerablemente, dado que la conexión con la antropología francesa, bien fuera directamente o a través de la española, implicaba la relación inmediata con multitud de sociedades antropológicas europeas y, entre ellas, con la italiana.

A pesar de que el discurso de MONTALVO en el Ateneo de La Habana y los comentarios que de él hace E.B.E. (probablemente el antropólogo Esteban BORRERO ECHEVERRÍA) en la *Revista de Cuba* no sean más que una breve exposición de las teorías del fundador de la antropología criminal, C. LOMBROSO, no deja de sorprender la rapidez con que fueron llevadas a la isla del Caribe las ideas del sabio italiano, puesto que tres años después de la edición de *L'uomo delinquente* (Milán, 1876), ya aparecen discusiones científicas en la Sociedad Antropológica de la Isla de Cuba, en las que se utilizan los presupuestos teóricos lombrosianos. Una de

estas discusiones, la entablada entorno al caso FREEMAN y su secta, dio origen a los trabajos del Dr. TORRALBAS «Consideraciones sobre la reversión moral» y a los de MESTRE, BORRERO y REYES sobre el llamado «nuevo Abraham», en los que se polemizó sobre el carácter patológico o atávico de la conducta de FREEMAN, utilizando como referencias teóricas las obras de MANDSLEY, LOMBROSO y BORDIER. Por otro lado, estas ideas procedentes del positivismo italiano junto a las derivadas de las tesis darwinistas y del movimiento antropológico francés, fueron aplicadas en el estudio de la raza negra, considerado como uno de los objetivos prioritarios de la Sociedad antropológica cubana, aunque es cierto que algunos de sus miembros distinguen la criminalidad propia de las razas consideradas por ellos «inferiores» de la atávica característica de los tipos perversos de las «superiores».

Presentamos, por tanto, en esta Hemeroteca, un texto que si bien no es exhaustivo en la exposición de las teorías de LOMBROSO, es muy representativo de la recepción de sus ideas en Cuba, lo cual es importante si tenemos en cuenta que esta misma recepción se produjo en España una década más tarde y que, incluso, en países con un nivel científico mucho más alto, las discusiones generadas por las ideas de LOMBROSO fueron posteriores.

Estudio antropológico sobre los asesinos. Discurso del Señor Montalvo en el Ateneo de La Habana».

Revista de Cuba.

Vol. 6, págs. 165-170, 1879.

El carácter eminentemente crítico de nuestra época ha llevado a todas las cuestiones que son objeto de su estudio el criterio de la ciencia presentándolas a una nueva luz, sometiéndolas al escrutinio y al análisis sin vacilaciones ni temor.

No sólo las que dicen relación a las ciencias físicas y naturales, sino las cuestiones sociológicas y de orden puramente moral, han ido a la losa anatómica en donde el filósofo ha hecho penetrar sin compasión el escalpelo de la lógica hasta

sus entrañas, ávido de verdad, buscando por nuevos medios el conocimiento, objeto de sus estudios é investigaciones. En su obra de constante remoción la ciencia moderna no se ha dado un punto de reposo y su tarea ha sido doblemente fatigosa; porque, al paso que hacía la luz en el fondo de los abismos que mostraba vacíos, desalojando de ellos los monstruos de la superstición y de la mentira que los poblaban, ha tenido que llenar esos vacíos, ha tenido que llenarlos de sanas nociones, encendiendo de paso la antorcha que debía de hacerlos de entónces para siempre visibles y de fácil exploración. No ha abordado tan difícil tarea ni ha llevado ya á cabo una gran parte de ella libre de obstáculos, no; por todas partes le han salido al paso las fuerzas conservadoras de lo pasado y el combate ha sido tenaz: de aquí la sorda oposición, de aquí los desmayos y vacilaciones de los espíritus débiles ó mal preparados, de aquí el malestar de la época presente que es el malestar que acompaña siempre a las gestiones. La filosofía moderna elabora hoy los elementos de la síntesis social del porvenir, objeto supremo de sus estudios y único y legítimo fin de sus aspiraciones.

Las cuestiones relativas á la responsabilidad humana han sido, como no podía ménos, objeto preferente de su estudio; se ha estudiado el carácter universal de los actos cerebrales refiriéndolos á la organización que de un modo general dice de ellos, se ha estudiado el carácter de los estados intermedios á la razón, de pasiones nutritivas, sensitivas y cerebrales, se ha estudiado en fin ese estado de razon objeto de tanta controversia, estableciendo así sobre sólida base la noción verdadera de la libertad humana. La patología mental ha hecho suyos cien y cien casos que caian bajo el dominio de leyes penales poco ilustradas, y la medicina Legal ha dejado oír su voz en el seno de las asambleas legislativas para decir del carácter de las leyes; ha dado sanos y útiles consejos á los jueces y abogados en momentos de suma vacilación; y sobre el espíritu general de las leyes, sobre las nociones del

espíritu vulgar se levanta magestuosa la filosofía esclareciendo las unas y las otras, mejorando siempre la condicion social del hombre y llevando á todos los ánimos esa dulce seguridad que nace del conocimiento perfecto de su propia naturaleza, que nos acerca cada vez más á la realización del inmortal *nosce te ipsum*. Si el estudio de los temperamentos é idiosincrasias ha concurrido poderosamente á esclarecer las nociones referentes á la actividad moral humana, ninguna como el estudio de la organización cerebral ha hecho tanta luz en este asunto. Desde que GALL puso los conocimientos de la Frenología, vislumbrando ya verdades que hoy son del dominio de la ciencia, por todas partes surgieron naturalistas y fisiólogos que han aumentado el caudal de esas nociones, conservando vivo siempre el interés que inspiran; pero estaba reservado á una ciencia nueva, estaba reservado á la Antropología, la más completa de las ciencias humanas, el privilegio de echar las bases científicas de este estudio, el de dar el método y el instrumento que habian de completarlo. El estudio de las razas humanas en sus condiciones físicas y psicológicas dió la clave de gran número de hechos, abriendo así vasto campo á la especulación filosófica.

La semejanza de ciertos caracteres físicos no constantes en la época actual con otros caracteres idénticos más acentuados y más generales de los hombres de otras épocas, dieron base al conocimiento y estudio de los fenómenos de atavismo y reversión, y los fenómenos morales correlativos hallaron explicación en la correlación de la forma. En este terreno se colocan naturalmente las cuestiones referentes á los asesinos congénitos cuyo cráneo presenta grandes analogías con el cráneo de los hombres de la *época cuaternaria*: en aquel era dominante el carácter que entre nosotros es hoy puramente accidental: hé aquí el atavismo. Ese carácter general pudiera ser controvertido; pero las huellas y vestigios de su vida moral, impresos allí con caracteres indelebles en su tumba comun, no dan lugar á duda,

manifestando la ferocidad de todos los instintos egoístas en aquella época y en aquella vida de lucha abierta y tenaz con los poderes antagonistas naturales: en aquella vida de combate entre el hombre y la fiera, entre el hombre y el hombre. Cosa es demasiado cierta que estos instintos aunque modificados, subsisten, no siempre bien encubiertos en el hombre actual, como un girón de su vieja librea moral cosido á su ropaje, hoy más fino y delicado por el triunfo relativo de los sentimientos altruistas. El estudio, pues, de los caracteres antropológicos y patológicos del cráneo de los asesinos congénitos dió lugar á la disertación científica, interesante y por todos conceptos notable del Dr. MONTALVO en el Ateneo de la Habana, la noche del miércoles veintitres.

Bien es que hagamos constar desde el primer momento una distinción: cuanto se diga en este estudio sobre los asesinos refiérese sólo á aquellos que lo son como quien dice, *de un modo fatal*; no de ninguna manera á los que, conservando el equilibrio moral de sus órganos y aptitudes, se colocan entre otra categoría.

Dividió el Sr. MONTALVO su trabajo en varios capítulos: 1.º Caracteres externos del cráneo de los asesinos. 2.º Caracteres antropológicos. 3.º Patología. 4.º Conclusiones. Ante todo, no vamos a reproducir aquí en todas sus partes el trabajo oral del Sr. MONTALVO, obra en él de un estudio detenido: escribimos solo un artículo con la precipitación que tienen en la redacción de un periódico estos trabajos.

Caracteres externos. Forman, según LOMBROSSO, los asesinos por sus caracteres particulares, una clase aparte dentro de la sociedad, con la cual no se confunden tampoco por sus hábitos más comunes; y hay entre ellos dos especies: accidentales y profesionales. El aspecto de los últimos es singular: mirada sanguinolenta, fría, impasible, nariz aguileña, maxilares grandemente desarrollados, á punto de dar á la base de su cráneo un carácter marcadísimo, caninos agudos y salientes, sensibilidad física obtusa y nula en el orden moral. Caracterizanse intelectual-

mente por la imposibilidad casi absoluta de todo esfuerzo mental: Su espíritu por eso mismo no los inclina al trabajo, el cual repugnan, y es por punto general limitada su inteligencia. La rutina, antes que la astucia, los guía en sus actos; su literatura es pobre por extremo y puede decirse que le es privativa como la lengua que hablan: son naturalmente orgullosos y están dotados de gran susceptibilidad á este respecto. Modifica todos estos caracteres morales el egoísmo, instinto en todos ellos bestial. Hay en su vida una particularidad moral de grande importancia: todos sienten en determinados momentos con viveza tal las impulsiones fatales de su organización, que entónces es más que nunca peligroso acercárseles: á esto llaman *la mala hora*, y es fenómeno que conocen bien los carceleros. Bien puede sin violencia referírsele por sus caracteres á la intermitencia con que por lo general se manifiestan ciertos estados morbosos mentales. Otro carácter dominante entre los asesinos congénitos es su espíritu de asociación: reúnen en sociedades secretas y se reconocen por signos. A este tal vez pudiera referirse la costumbre entre ellos muy generalizada de grabarse por medio de una operación siempre dolorosa figuras extrañas o simbólicas en el cuerpo, hecho marcadísimo del hombre primitivo muy en uso todavía entre ciertas tribus salvajes y que se deriva sin duda del *tatuage*. Para LOMBROSSO constituye entre los delincuentes un carácter anatómico-legal de los más marcados. Tienden los asesinos á hablar una lengua propia y de ello es buen ejemplo el caló muy generalizado como se sabe en las cárceles y presidios. Se asocian para hacer mal, como si de esta manera quisieran vogirizar sus tendencias destructoras: citanse *Macia* y *Camorra*, sociedades de asesinos.

Estos son, entre otros, los caracteres más marcados en este orden.

Caracteres antropológicos. — Resalta entre éstos la capacidad craneana; la cubicación demuestra en los cráneos de los asesinos una capacidad de 1.547'91 término medio superior á la de los cráneos

del Cementerio del Oeste de París. El encefalo es de un modo general voluminoso; pero en ellos el desarrollo de los lóbulos frontales es escaso: sábese que estos lóbulos presiden á las funciones más elevadas del cerebro. La capacidad craneana ántes señalada es análoga á la de los cráneos de la época cuaternaria. La circunferencia horizontal es mayor que la de los cráneos del hombre actual y se acerca mucho á la que se observa en los que se han encontrado en la caverna del *Hombre Muerto*.

Presenta el cráneo de los asesinos una topografía especial: los senos frontales son enormes, circunstancia que concurre á dar á los arcos superciliares un desarrollo considerable, imprimiendo á la fisonomía un carácter de dureza extrema. La curva infracerebral es superior a la de los cráneos contemporáneos, y la frontal mucho ménos pronunciada que en la generalidad de los hombres, lo que hace su frente baja, estrecha é inclinada hacia atrás. Ya hemos dicho que el desarrollo de esta curva corresponde al de los lóbulos anteriores del cerebro, tanto mayores cuanto mayor es la inteligencia. La curvatura de esta línea es de 11'9 en los modernos; de 9'8 en los asesinos, límite á que no han descendido las razas de Europa. Comparándola á la curva total es de 26'92; en la Edad Media y tiempos actuales es siempre superior á 39. La semicircunferencia horizontal anterior es menor también en los individuos de que nos ocupamos; por manera de que si el cerebro de los hombres de normal inteligencia tiene un desarrollo considerable en la region frontal, el suyo se desarrolla más notablemente hácia los huesos parietales, de donde la denominacion de cerebro parieto-occipital que se le aplica. La curva parietal es mayor que la que presentan los cráneos de la Edad Media, poco diferente de los cráneos de la época Merovingia, igual a los de la época de la piedra pulimentada. Siguiendo el cerebro un desarrollo siempre progresivo, los cráneos de los asesinos contrarían esta ley. Los centros de acción y de impulsión que corresponden en el

encefalo á esta region craneana, están en ellos marcadamente desarrollados. No presentan aumento en la curva occipital.

La altura de su cráneo es inferior a la de los dolicocefalos (hombres de cabeza larga) y la sutura media frontal (sábese que este hueso es primitivamente doble) es relativamente frecuente en ellos.

He aquí, como resumen abreviado de estos caracteres, los que más resaltan en el cráneo de *Belguaro*, ladrón y asesino de cuarenta y un años. Todas las suturas soldadas, escleriosis craneana, espesor máximo 18 milímetros, senos frontales muy desarrollados, arcos zigomáticos también desarrolladísimos, dolicocefalia exagerada. (LOMBROSSO, *L'uomo delinquente*). El cerebro de los asesinos tiene por carácter especial, según BENEDEKT, de Viena, la comunicación entre los surcos principales por medio de numerosas ramificaciones: omitimos otros ménos importantes.

Entre los *caractéres patológicos*, sólo citarémos los que se refieren á la asimetría del cráneo: la sutura frontal adquiere (siendo como es la última en desaparecer) una consistencia eúrnea, carácter que se generaliza también en casi todas las demás: las meningeas suelen estar adheridas al cráneo. La estoporosis, modificación especial del tejido óseo, se manifiesta al nivel de los centros de impulsión. Se ha comprobado también la hiperemía craneana y en una mujer criminal cuya temperatura no pasaba de la ordinaria en las otras regiones del cuerpo, se comprobó el aumento de un grado en la cabeza. Estos son, en resumen, los caracteres estudiados por el Doctor MONTALVO.

Comprendemos que así expuestos y todo hacen demasiado largo este artículo cuyo carácter científico hubiéramos querido de buena gana por otra parte completar. Ahora bien ¿qué conclusiones se derivan de este estudio, cuál puede ser su utilidad legal, cual es el alcance moral de estos hechos? La exposición sólo de estos hechos, perfectamente aseverados en su mayor parte por la Ciencia, arroja vivísima luz sobre cuestiones en que hasta ahora el

juicio humano marchaba guiado por la preocupación ó la ignorancia. Si es verdad probada que existen asesinos congénitos, si es cierto que de un modo fatal obedecen á las ciegas impulsiones de la naturaleza, si es cierto que la criminalidad es en estos seres por decirlo así normal, poca o ninguna influencia tendrá sobre ellos el régimen penitenciario que por punto general se aplica á los delincuentes de otra especie: reclaman ellos una conducta especial como es especial su carácter; piden un sistema de represión absoluto, el aislamiento de la sociedad en cuyo mal trabajarían siempre. Exigen también la vigilancia y estudio del médico ántes que la del moralista, ya que se hallan colocados en el dominio de la patología ántes que en el dominio de la libertad moral. Una compasión ilustrada que no debe echar en olvido el interés del mayor número presirirá al juicio que de las leyes alcancen; y si, en el adulto, las propensiones naturales son incorregibles, en el niño por lo ménos ensáyese un retraining higiénico moral que inspirándose en el conocimiento de su naturaleza, propenda á combatirla, fomentando también los instintos, sentimientos y pasiones que más

le desvíen de aquellos á que fatalmente nace encadenado. Sobre todo esto subsistirá siempre la noción de la fatalidad que rige los actos de estos infelices; y á ella se amoldará tanto la conducta de los educadores como la de los jueces, atentos siempre al interés que en su favor justifiquen estos seres, velando en todos momentos también por la seguridad social: la pedagogía, la jurisprudencia y la misma disciplina carcelaria ejercerán su acción de un modo más ilustrado y por lo mismo más atinada y fructuosamente, si se inspiran como de hoy más deben inspirarse en las doctrinas científicas someramente expuestas en estos apuntes, y de que nos dió idea tan luminosa y completa el Sr. MONTALVO. Nosotros nos congratulamos por la difusión de que de ellas se intenta; y siendo como es la vez primera que se exponen en público en este país, al dar la enhorabuena al iniciador de estos estudios, lo excitamos á que persevere en su noble propósito, como excitamos á todos los que se interesan por nuestros verdaderos adelantos á que continúen la obra con tanto éxito comenzada.

E. B. E.